

NAGUSIA 37

La intensa reforma y restauración acometida en este edificio entre 2019-2020 ha dado lugar a la investigación arqueológica de su subsuelo. Los importantes descubrimientos realizados motivan que Nagusia 37 de Getaria constituya ya una **referencia obligada en los estudios históricos y arqueológicos de época romana del País Vasco.**

Las ruinas y los restos que se conervan en su subsuelo, no solo confirman la importancia del enclave portuario de Getaria durante la época romana sino que hacen de este edificio un caso singular en toda la costa vasca. En efecto, se trata de **una de las pocas casas en todo el País Vasco cuyos cimientos se construyeros hace dos milenios.**

1. Un casa con cimientos de época romana

El edificio Nagusia 37 adquirió su actual fisonomía durante el siglo XIX, al ser reconstruido **en 1841** después de que resultara destruido durante el asedio y asalto sufrido por Getaria entre 1835-1836 en el curso de la Primera Guerra Carlista (1833-1839). Pero como todo edificio histórico, es resultado de sucesivas fases constructivas que se han ido sumando a lo largo del tiempo. **Constituye un interesante conglomerado de elementos arquitectónicos que se han ido agregando durante siglos** para dar como resultado al edificio actual.



Dintel de la fachada norte con la fecha de la reconstrucción

Se trata de **un edificio de características muy peculiares**, distintas de las que son habituales en las unidades edificatorias de función habitacional que forman parte del urbanismo de una villa medieval vasca, en este caso de Getaria, fundada a caballo entre los siglos XII y XIII, cuyas ordenanzas serían confirmadas por el rey en 1209. Los solares típicos de los trazados urbanos de las villas medievales vascas, son de planta rectangular y se agrupan de forma ordenada en manzanas de casas, separadas mediante calles. En este tipo de urbanismo predominan las casas que constan de una fachada principal que da a una calle, de una fachada zaguera que, o bien mira a un patio trasero o bien a otra calle paralela, y de muros laterales medianeros con las casas colindantes.

El edificio Nagusia 37 apenas cumple alguna de estas características. Aunque es cierto que se inscribe dentro de una manzana de edificios circunscrita por las calles Nagusia –al este- y Elkano –al oeste-, su **planta en L**, sus dos fachadas, una encarada a la calle Nagusia y la otra al norte, en una cota superior y sus muros medianeros dispuestos contiguos, formando ángulo, uno al sur y otro al oeste, hacen de Nagusia 37 una construcción realmente peculiar. Este planteamiento poco habitual se hace aún más nítido si atendemos a las características constructivas del edificio, **entre cuyos paramentos incluye un gran contrafuerte adosado al campanario de la contigua iglesia de San Salvador**, joya del gótico vasco. Este contrafuerte, construido, probablemente, tras el incendio que asoló la villa en 1597, constituye, por tanto, un elemento estructural compartido por la casa Nagusia 37 y la iglesia de San Salvador y cumple una función esencial para la estabilidad de ambos edificios.

La intervención arqueológica desarrollada en el subsuelo ha contribuido, de manera fundamental, a incrementar nuestros conocimientos acerca de las peculiaridades de este edificio. En efecto, en este solar, **hace unos 2.000 años, en plena época romana, se construyó un edificio cuyos cimientos, no sólo han llegado hasta nuestros días sino que forman parte de la estructura de la casa Nagusia 37.**

En el subsuelo de otros edificios situados en las inmediaciones como son la iglesia de San Salvador o la torre de Zarautz-Jauregia, también, se han descubierto objetos y restos de construcciones de época romana. Pero la importancia de Nagusia 37, no sólo estriba en constituir un edificio más en cuyo interior se localizan restos romanos, sino que parte de sus estructuras son de época romana. En efecto, **los cimientos de hace 2.000 años continúan siendo funcionales y soportan la estructura interna del edificio.**



Detalle de la base de la estructura interna de la casa apoyada sobre los cimientos de época romana

2. Un importante complejo arquitectónico-arqueológico

Antes de la presente investigación histórico-arqueológica podría interpretarse que este edificio no constituía más que una construcción de limitado valor histórico y arquitectónico, adosado a un contrafuerte de la torre del campanario de la iglesia. Los magníficos descubrimientos arqueológicos de 2019 ponen de manifiesto que **Nagusia 37, junto la iglesia de San Salvador y las torres de Zarautz-Jauregia y de Olano conforman uno de los complejos arquitectónico-arqueológicos más destacados del País Vasco**. Se trata de cuatro edificios cuyas estructuras se hallan inextricablemente unidas entre sí. La singularidad estética y el carácter referencial de este complejo monumental, es consecuencia, tanto del estilo gótico predominante en las dos torres de origen medieval y en la iglesia de San Salvador, uno de los máximos exponentes de este estilo en el País Vasco, como de su ubicación en el extremo Norte de la villa, dominando el frente de mar de las murallas y el puerto que se extiende a su pie.

Se trata, además, de **un complejo que comparte un subsuelo rico en vestigios arqueológicos de la Antigüedad y la Edad Media**. Las excavaciones arqueológicas emprendidas en 1996 **en el interior de la iglesia** sacaron a la luz importantes evidencias de época antigua en forma de **cientos**

de fragmentos cerámicos de época romana, dispuestos en posición secundaria, ya que se localizaron en un contexto alterado por las tumbas medievales. Estas tumbas formaban parte de una **necrópolis dispuesta en torno al edificio de una primitiva iglesia datada entre los siglos XI y XII**, cuyos cimientos se conservan en el subsuelo del templo actual.

Las excavaciones arqueológicas desarrolladas **en el interior de Zarautz-Jauregia** entre 2006 y 2007 se exhumó **un hábitat de época romana, ininterrumpido entre el siglo II y el V después de Cristo**, cronología a la que se corresponden varios edificios, de planta rectangular y muros de mampostería y estructura de madera. **Sobre los primeros restos del siglos II, hacia el siglo IV se construyó un gran edificio de habitación**, dotado de un soportal, con planta baja excavada en el terreno natural y construida en piedra, y, probablemente, con segunda planta de madera, y sistema de cubrición romano. Dentro de la construcción se documentaron estancias de uso diferenciado, destinadas a cocina, almacenaje, etc. Encima de las ruinas de este edificio, **a partir de finales del siglo IV después de Cristo, se construyó otra edificación**, de factura menos cuidada, pero, también dotada de plata cuadrada de gran extensión. Hacia los años finales del Imperio Romano de Occidente, **bien avanzado el siglo V después de Cristo, el descrito edificio fue destruido por un incendio y sobre sus ruinas se construyó un conjunto de cabañas de planta circular o elíptica**, en parte talladas en el terreno natural.

3. Nagusia 37: un yacimiento de primer orden

La importancia del yacimiento romano de Nagusia 37 radica en dos aspectos fundamentales. Por una parte, ha contribuido a ampliar en un siglo el abanico temporal del asentamiento de época romana de Getaria y, por otra parte, ha confirmado algunas hipótesis acerca de las características urbanísticas y de las funciones económicas de aquel establecimiento. Se trata de unas cuestiones de carácter crucial para los conocimientos relativos al proceso de incorporación de los territorios de la costa vasca en el Imperio Romano, a los modos de vida de sus pobladores y de sus relaciones económicas con el entorno inmediato y con otros territorios pertenecientes al Imperio.

3.1. Los restos romanos más antiguos de Getaria

Hasta el año 2019 los vestigios de época romana más antiguos localizados en Getaria eran del siglo II después de Cristo. **El descubrimiento del yacimiento de Nagusia 37 ha obligado a adelantar en un siglo la antigüedad del asentamiento romano de Getaria, debiendo retrotraerse al siglo I después de Cristo**. Este yacimiento contiene los restos de un hábitat

de época romana que arrancó su andadura en ese siglo tan temprano de la presencia romana en la costa vasca y conoció varias fases constructivas y de uso. En efecto, hacia el siglo I después de Cristo **se construyó un gran edificio de planta rectangular, destinado, probablemente, a uso residencial y dotado de más de una altura.**

Para proceder a su construcción se comenzó por excavar en el terreno natural de la empinada ladera el suelo necesario. El talud resultante de la excavación fue forrado mediante lajas de piedra y **se levantaron los paramentos de la planta baja mediante muros de mampostería.** En el espacio circunscrito entre este muro de piedra y el talud de la ladera forrado de lajas disponía de una atajea o canalización construida mediante lajas de piedra para evacuar el agua de lluvia y evitar que penetrara en el interior del edificio.



Detalle de la atajea o canalización de agua de época romana

Posteriormente, este edificio sufrió un proceso de arrasamiento y los cimientos de sus muros, junto con las piedras resultantes del derrumbe sirvieron como base para la construcción de un aterrazamiento mediante aporte de tierras arcillosas. Este aterrazamiento serviría de base para la construcción

de otro edificio de factura mucho menos monumental, cuyas estructuras eran de madera.



Vista general de la estructura de soporte del aterrazamiento de época romana

El yacimiento de Nagusia 37 pone de manifiesto que los modos de vida romanos se generalizaron en la costa vasca pocas décadas después de su incorporación al Imperio. Este proceso de incorporación aconteció en torno a las décadas finales del siglo I antes de Cristo. Por entonces se fundó la ciudad romana de Oiasso en el entorno de Irún, que constituiría el principal foco de irradiación de la romanización en la costa vasca. En efecto, gracias a los descubrimientos de este yacimiento sabemos que pocas décadas más tarde, a lo largo del siglo I después de Cristo, se estableció en Getaria un asentamiento poblacional organizado dentro de la órbita económica y política romana.

3.2. Características del urbanismo romano de Getaria

Las excavaciones arqueológicas de Zarautz-Jauregia permitieron la documentación de restos de edificaciones de época romana, dispuestas en la ribera oriental de un riachuelo que descendía a lo largo del espacio actualmente ocupado por el casco urbano medieval de la villa de Getaria, para desembocar en los acantilados que dominaban la bahía. **Las excavaciones de**

Nagusia 37 han demostrado que las construcciones romanas se situaban también en la margen occidental del riachuelo, que actualmente discurre soterrado bajo Kale Nagusia.

En resumen, **el riachuelo que discurre bajo Kale Nagusia constituía el principal eje urbanístico de aquel asentamiento romano** de Getaria. Los edificios estaban agrupados en sendos conjuntos, dispuestos de manera enfrentada a ambas orillas del riachuelo. **Un esquema urbanístico heredado por el trazado de la villa medieval**, cuyas calles y manzanas de casas se disponen de forma paralela a Kale Nagusia.

3.3. Un núcleo intensamente vinculado al mar

Las actividades marítimas constituían la base de la economía de los pobladores de la Getaria de época romana. Además de la pesca y la recolección de mariscos, destaca la importancia del comercio marítimo. En ese sentido, **el yacimiento de Nagusia 37 ha corroborado la capital importancia de las relaciones comerciales marítimas en época romana**. Este hecho se hace evidente teniendo en cuenta que absolutamente **todos los cientos de fragmentos de recipientes cerámicos de cocina, mesa y almacenaje recogidos en el yacimiento son de procedencia foránea**. Cabe destacar que **la inmensa mayoría de estas cerámicas fueron importadas por vía marítima desde Aquitania**.

Unos pocos tipos cerámicos proceden del interior de la Península, concretamente, del valle del Ebro. A pesar de que numéricamente son muy escasos en comparación con los de procedencia aquitana, la presencia de cerámicas del valle del Ebro **es un indicativo de la existencia de relaciones comerciales entre los lugares de producción de esas cerámicas en la Rioja y los asentamientos portuarios de la costa vasca como Getaria**.

A continuación se recoge una pequeña muestra de fragmentos cerámicos recuperados en el yacimiento de Nagusia 37.

A. Ollas





B. Morteros



C. Recipientes de mesa









